

Informalidad y Movilidad Laboral

Un Análisis Empírico para Argentina

Leopoldo Tornarolli*

Adriana Conconi

CEDLAS

Universidad Nacional de la Plata

* Primera versión: agosto de 2007. Los errores y omisiones en el contenido de este documento permanecen bajo entera responsabilidad de sus autores.

Para sugerencias y/o comentarios, escribir a: tornarolli@yahoo.com.ar

Resumen

Este trabajo busca contribuir al análisis de la informalidad laboral en la Argentina, mediante una evaluación de la estructura del mercado laboral y de la movilidad ocupacional entre distintas categorías de empleo, entre las cuales se incluye la posibilidad de distintos tipos de trabajo informal. Adicionalmente, se estudian los determinantes de que un trabajador busque cambiar su empleo, y la influencia de esta situación en la movilidad ocupacional. En las estimaciones se utilizan microdatos obtenidos de las EPH para el período 1998-2006. Los resultados indican que el sector informal representa una proporción importante del mercado laboral en su conjunto y que se experimentaron importantes movimientos ocupacionales en el período bajo análisis. Si bien la evidencia no es concluyente, muchos de los resultados apoyan la idea de que gran parte de la informalidad observada en el mercado laboral argentino es involuntaria y esta relacionada con los vaivenes económicos del país.

Palabras clave: informalidad, escape, exclusión, mercado laboral, movilidad ocupacional, Argentina

Clasificación JEL: J21, J23, J62

Abstract

This paper makes a contribution to the analysis of informality in Argentina, by presenting evidence on the structure on the labor market and the occupational mobility among different categories of employment, which include the possibility of informality. Additionally, there is an evaluation on the determinants of seeking for a new employment and its influence on occupational mobility. The estimation is based on microdata from the EPH for the period 1998-2006. The results show that the informal sector represents a large proportion of the labor market. Also, it is found that there has been high occupational mobility in the period. Although the evidence is not conclusive, many of the results support the idea that the observed informality in the Argentinean labor market is in mainly involuntary and related with the business cycle.

Key words: informality, exit, exclusion, labor market, occupational mobility, Argentina

JEL Classification: J21, J23, J62

1. Introducción

El estudio de la informalidad es un fenómeno relativamente reciente, dentro de la historia de la investigación económica. Su desarrollo ha estado ligado al crecimiento de lo que suele denominarse economía oculta. Sin embargo, pese a ser un área nueva, los trabajos sobre la materia han proliferado y, de esta manera, también lo han hecho las definiciones sobre qué se entiende por informalidad y las causas que la generan.

Básicamente, existen dos definiciones de informalidad que consideran distintos aspectos de la situación laboral de los individuos y, por lo tanto, se complementan¹.

La definición “*productiva*” considera trabajadores informales a aquellos que están que poseen trabajos de baja productividad, no calificados, marginales, mientras que la definición “*legal*” enfatiza la falta de beneficios de la seguridad social. Como puede observarse, la primera definición se centra en el tipo de trabajo (asalariado vs. cuentapropista, empresas pequeñas vs. grandes, etc.), mientras que la definición legal se interesa por el cumplimiento de ciertas reglas en la relación laboral.

Ambas definiciones presentan ciertas dificultades al momento de implementarlas empíricamente. En el caso de la definición productiva, algunos elementos como la productividad son inobservables y otras, como la dotación de capital, no suelen estar contempladas en las encuestas. La definición legal también presenta problemas de medición. El número de dimensiones que deben incluirse como seguridad social es amplio y varía entre países, por lo que es difícil elaborar una definición que sea común para todos los países y contextos. A su vez, las encuestas de hogares, fuentes principales de microdatos para el análisis empírico, muchas veces no contienen demasiada información de aspectos relacionados con la seguridad social y los beneficios sociales a los que acceden los trabajadores.

Un aspecto primordial que se debe tener en cuenta al analizar la informalidad es su carácter voluntario o impuesto. En la medida que uno tenga una u otra perspectiva, la interpretación de los resultados y las posibles recomendaciones de política económica que se pueden desprender resultan marcadamente diferentes. Dentro de la literatura se pueden encontrar numerosos trabajos abonando una u otra perspectiva. De acuerdo a la **teoría de “exclusión”**, los trabajadores informales son parte de una clase en desventaja, que han sido excluidos de los beneficios otorgados por el Estado o de los circuitos de la economía moderna (Perry *et al*, 2007). Esta exclusión ocurre a lo largo de tres márgenes entre la formalidad y la informalidad. En primer lugar, una larga tradición en la literatura laboral considera que la segmentación del mercado laboral impide que los trabajadores dejen su estado de inercia en la informalidad y se empleen en el sector formal que ofrece beneficios estipulados por el Estado. En segundo lugar, De Soto (1989) considera que las reglamentaciones complicadas impiden que las empresas pequeñas crucen la frontera hacia la formalidad y prosperen. En tercer lugar, es posible que algunas empresas grandes que deben hacer frente a cargas fiscales y regulaciones excesivas operen parcialmente en la informalidad como una forma de defenderse y, en consecuencia, dejan de alcanzar su potencial de crecimiento y una mayor eficiencia.

En contraste a esta teoría, la **visión integrada** pone énfasis en el carácter voluntario del trabajo informal. Los individuos pueden elegir trabajos informales voluntariamente, dadas sus preferencias, habilidades, otras formas de protección social y su valoración personal de costos y beneficios del trabajo formal e informal: optan por el **escape**. Detrás de esta noción está la idea de que los trabajos formales e informales no difieren únicamente en la seguridad

¹ Para una discusión más detallada, véase Fields (1990), Portes and Schauffler (1993), Pradhan and van Soest (1995), Saavedra and Chong (1999), Maloney (1999), Guha-Khasnobis *et al.* (2006) and Henley *et al.* (2006).

social y que los beneficios formales son un elemento más dentro de los cálculos de los trabajadores².

Este trabajo, busca contribuir al análisis empírico de la informalidad en nuestro país, incorporando dentro del análisis tanto la posibilidad de **exclusión** como de **escape** por parte de los trabajadores. El análisis tendrá en cuenta el aspecto dinámico, al evaluarse las transiciones entre diferentes categorías laborales (y entre formalidad/informalidad) para el período 1998-2006.

El resto del trabajo se organiza de la siguiente manera. En la sección 2, se presenta un análisis de la estructura laboral y de la evolución de la informalidad en la Argentina en el período 1998-2006, caracterizándose la misma a partir de características observables. En la sección 3, se evalúa los movimientos de los trabajadores entre distintas categorías laborales para los diferentes períodos, buscando algunas explicaciones que ayuden a entender más cabalmente el fenómeno. Adicionalmente se evalúan cuales son los factores que determinan, al menos parcialmente, que un trabajador prefiera buscar otro empleo o continuar con el que posee. En la sección 4, se presentan las conclusiones.

2. La Evolución del Mercado Laboral

En esta sección, se calculan y analizan una serie de indicadores de la estructura y evolución del mercado laboral, poniendo especial atención a lo ocurrido con la informalidad en el país, para el período 1998-2006. Luego de una breve descripción de los datos utilizados, se realiza una caracterización de la composición del mercado laboral en diversas categorías ocupacionales y se evalúa la evolución de la informalidad laboral.

2.1 Datos utilizados

Todas las estadísticas presentadas en esta sección y en el resto del trabajo se obtienen a partir de los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). La EPH es llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Actualmente cubre 31 áreas urbanas, todas ellas con más de 100.000 habitantes, que representan al 71% de la población urbana del país. Dado que la participación de las áreas urbanas en el total de la población nacional es de aproximadamente un 87%, la muestra de la EPH representa cerca del 62% de la población argentina. La EPH reúne información sobre características sociodemográficas, condición laboral, horas de trabajo, salarios, ingresos, tipo de empleo, educación, etc. Los microdatos de la EPH están disponibles para el Gran Buenos Aires desde 1974. El resto de las áreas urbanas han sido incorporadas gradualmente en el transcurso de las últimas tres décadas.

Tradicionalmente, la EPH se realizaba dos veces al año (metodología puntual), en los meses de mayo y octubre. En el 2003, el INDEC implementó un gran cambio metodológico, que incluyó cambios en los cuestionarios y en la frecuencia de las visitas a los hogares encuestados (metodología continua). A su vez, el número de observaciones (individuos) ha cambiado de 90.000 aproximadamente en los 90s, a cerca de 60.000 a principios de 2000 y más de 100.000 en la nueva EPH Continua (EPH-C).

En este trabajo tomamos las EPH puntuales de octubre para el período 1998-2002 y las EPH-C para 2003-2006. A partir de estas encuestas, es posible construir paneles que permiten seguir a un mismo individuo por un año y medio. Mediante los mismos, se realizará un análisis de los movimientos de los trabajadores entre distintos estados ocupacionales.

Como se mencionó anteriormente, hasta el 2003 la EPH se realizaba de manera puntual en los meses de mayo y octubre de cada año. De un año a otro sólo se renovaba el 25% de los

² Para más detalles sobre ambas visiones ver Perry, et. Al. 2007.

hogares encuestados en la muestra por lo que el 75% de la muestra podía ser observado durante seis meses, el 50% por un año y el 25% por un año y medio. Luego del cambio metodológico de la EPH, la encuesta es realizada trimestralmente y el esquema de rotación se ha modificado. Desde 2003, los hogares ingresan en la muestra por dos trimestres consecutivos, se retiran por dos trimestres consecutivos y luego, vuelven a ser entrevistados en dos trimestres consecutivos. Es decir, entre un trimestre y otro existe un 50% de muestra común, al igual que entre un trimestre y el mismo trimestre del año siguiente. Sin embargo, entre un trimestre y otro no consecutivo (separado por un trimestre intermedio) no hay muestra en común. A su vez, entre un semestre y el inmediatamente siguiente existe un solapamiento de 37% de la muestra. Pese a los cambios en la rotación de la muestra, este esquema permite observar a un hogar a lo largo de un año y medio, tal como sucedía en el caso de la EPH puntual.

Teniendo en cuenta estas características de la EPH y EPH-C se construyeron siete paneles anuales, desde 1998 a 2006³, a partir de los cuales se puede estudiar la movilidad entre diferentes categorías laborales. Se incluyen todos los aglomerados para los cuales se cuenta información en este período.

2.2 Definición de Informalidad

En este trabajo se consideran las siguientes categorías o estados ocupacionales:

- a. Inactivos
- b. Desocupados
- c. Asalariados formales
- d. Cuentapropistas formales
- e. Asalariados informales
- f. Cuentapropistas informales
- g. Sin remuneración
- h. Empleadores

Las definiciones de inactividad y desocupación son las oficiales, consideradas por el INDEC, en la primera categoría se incluyen todos aquellos individuos que no trabajaron ni buscaron trabajo en la semana previa a la realización de la encuesta. Como desocupados, se incluyen los individuos que no trabajaron pero estuvieron buscando trabajo en la semana previa a la entrevista.

Dentro de la categoría de asalariados formales se incluye a aquellos individuos que trabajan en firmas de cinco o más trabajadores y a los empleados públicos. Adicionalmente se incluyen en esta categoría a todos los trabajadores asalariados (en firmas de cualquier tamaño) que cuentan con todos los beneficios sociales vinculados al trabajo sobre los que indaga la EPH: indemnización por despido, aguinaldo, vacaciones pagas, jubilación y seguro de trabajo.

Siguiendo la práctica tradicional, se incluyen los asalariados que trabajan en pequeñas empresas dentro del grupo de informales. El supuesto detrás de esto es que la mayoría de los trabajadores asalariados en dichas firmas operan utilizando tecnologías primitivas y con baja productividad. Con un criterio similar al utilizado anteriormente, se consideran también en esta categoría a todos los trabajadores asalariados (en firmas de cualquier tamaño) que no acceden a ninguno de los beneficios sociales vinculados al trabajo que releva la EPH.

Si bien en general se relaciona el nivel de informalidad laboral con el nivel de trabajo independiente, en este trabajo se separan los cuentapropistas profesionales de aquellos no profesionales, considerando como informales solamente a estos últimos. La razón detrás de

³ Los cambios mencionados en la estructura de la EPH impiden construir un panel para 2002-2003.

esta decisión es que los primeros suelen representar trabajo altamente productivo y están incorporados en la economía moderna. De hecho, los profesionales independientes poseen ingresos muy elevados con respecto al resto de las categorías.

Finalmente, también se incluye dentro del grupo de trabajadores informales a los trabajadores sin remuneración. En general, las encuestas cuentan con esta categoría para incluir principalmente a trabajadores familiares, es decir, trabajadores que participan de actividades dentro de una empresa familiar pero que no reciben un salario formal por su participación.

La inclusión de los patrones en el sector formal es debatible, dado que en la práctica algunos de ellos son cuentapropistas en actividades de baja productividad, en las que utilizan poco capital y trabajo poco calificado. Siguiendo a la práctica usual, este grupo ha sido incluido dentro de los trabajadores formales.

2.3 La Evolución de la Informalidad Laboral

En la Tabla 1 se presenta el porcentaje de trabajadores en cada una de las categorías ocupacionales mencionadas anteriormente. Si bien la estructura laboral es similar en todos los años, se observan algunas diferencias de importancia. Desde 1998, la participación de los asalariados formales experimentó una tendencia decreciente que se profundizó durante la crisis de 2001-2002. Desde entonces, se observa una reversión de dicha tendencia, presentándose en 2006 la participación más alta del empleo asalariado formal. A su vez, la participación de los asalariados informales creció en casi todos los años entre 1998 y 2004, para caer en los dos últimos años, aunque la magnitud de dicha caída es menor que la del aumento del empleo asalariado formal. Por el contrario, el porcentaje de desocupados mostró un incremento hasta 2002 y una caída significativa luego de superada la crisis económica. La participación de cuentapropistas (ya sea formales o informales) no se ha visto modificada mayormente en gran medida en el período bajo análisis. Lo mismo ocurrió con el *share* trabajadores sin remuneración y los patrones (los últimos tres grupos poseen una participación muy baja en el total).

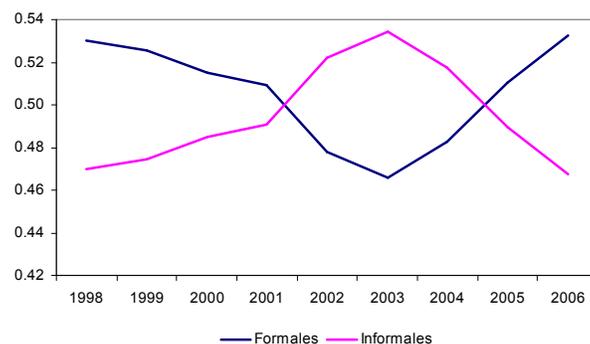
Tabla 1
Trabajadores por Categoría Laboral
Población de entre 15 y 64 años

	Inactivos	Desocupados	Formales		Informales		Sin Salario	Patrones	Total
			Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas			
1998	35.9	8.1	25.6	1.6	15.4	10.2	0.7	2.5	100.0
1999	35.6	9.1	25.2	1.5	15.5	10.1	0.7	2.4	100.0
2000	35.3	9.7	24.4	1.5	15.8	10.3	0.7	2.4	100.0
2001	36.2	11.9	22.7	1.6	14.6	10.4	0.5	2.2	100.0
2002	35.0	11.8	21.7	1.7	17.1	10.3	0.5	2.1	100.0
2003	31.3	10.3	23.5	1.6	20.2	10.3	0.8	2.2	100.0
2004	31.0	8.5	24.8	1.9	20.6	9.9	0.8	2.5	100.0
2005	31.6	7.1	26.9	2.1	19.5	9.8	0.7	2.4	100.0
2006	32.0	6.1	28.6	1.8	18.7	9.6	0.6	2.5	100.0

Fuente: elaboración propia en base a EPH.

En términos totales, la informalidad laboral, medida de acuerdo a las categorías anteriormente mencionadas, ha crecido hasta el 2003 y ha comenzado a caer luego de dicho año. Como puede observarse en la Figura 2, la evolución del porcentaje de trabajadores formales ha sido exactamente opuesta, alcanzando su mínimo en el 2003 y creciendo a partir de entonces.

Figura 2
Participación de Trabajadores Formales e Informales
Población de entre 15 y 64 años



Fuente: elaboración propia en base a EPH.

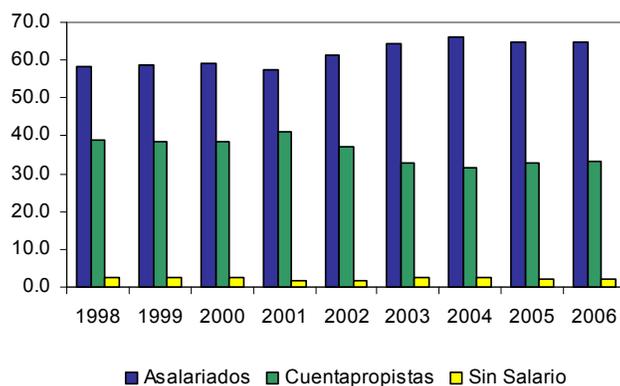
A continuación, en la Tabla 2 y en la Figura 3 se presenta la evolución de cada una de las categorías de trabajadores informales (asalariados, cuentapropistas y sin salario) dentro del total de informales. Como puede verse, no se experimentaron grandes cambios, aunque la comparación entre extremos de la serie indica un incremento en el porcentaje de asalariados informales y una reducción en el de cuentapropistas informales.

Tabla 2
Trabajadores Informales, por Categoría Laboral
Población de entre 15 y 64 años

	Asalariados	Cuentapropistas	Sin Salario	Total
1998	58.4	38.8	2.8	100.0
1999	58.9	38.4	2.7	100.0
2000	59.0	38.6	2.4	100.0
2001	57.3	40.9	1.8	100.0
2002	61.4	37.0	1.7	100.0
2003	64.5	33.0	2.5	100.0
2004	66.0	31.6	2.4	100.0
2005	65.0	32.7	2.3	100.0
2006	64.6	33.2	2.2	100.0

Fuente: elaboración propia en base a EPH.

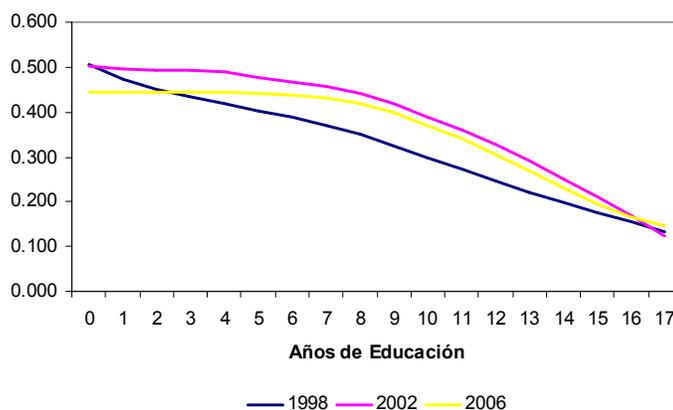
Figura 2
Participación de las Distintas Categorías de Trabajadores Informales
Población de entre 15 y 64 años



Fuente: elaboración propia en base a EPH.

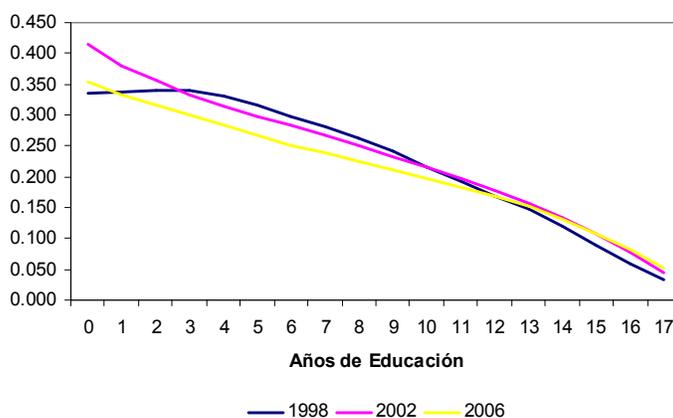
La probabilidad de ser informal depende de diferentes factores, entre ellos del nivel educativo de los trabajadores. Las Figuras 3 y 4, presentadas seguidamente, muestran estimaciones no paramétricas de los perfiles de informalidad-años de educación para los años 1998, 2002 y 2006, para asalariados informales y cuentapropistas informales, respectivamente. En todos los casos, la relación informalidad-años de educación, es decreciente y cóncava. La informalidad aumentó en el 2002 en el caso de los asalariados, para cualquier nivel educativo, y en el 2006 se ubicaba en una posición intermedia respecto a 1998 y 2002. En el caso de los cuentapropistas informales, como ya fue mencionado anteriormente, no se experimentó un cambio significativo en su participación en el mercado laboral y el ranking específico entre años depende del nivel educativo que se considere.

Figura 3
Participación en el Empleo Asalariado Informal, por Años de Educación
Población de entre 15 y 64 años



Fuente: elaboración propia en base a EPH.

Figura 4
Participación en el Cuentapropismo Informal, por Años de Educación
Población de entre 15 y 64 años

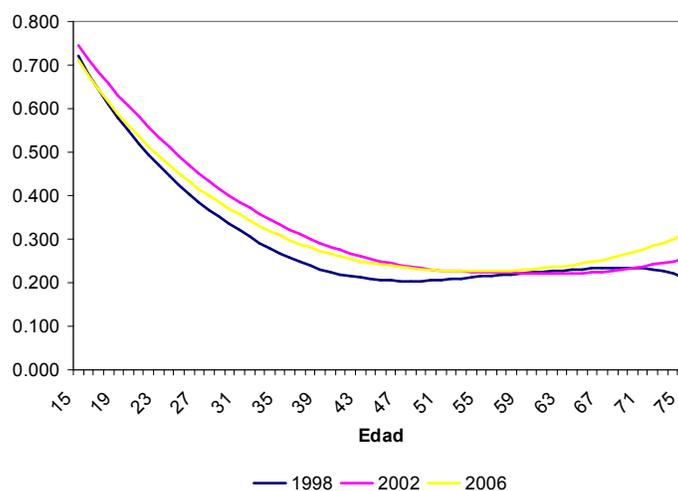


Fuente: elaboración propia en base a EPH.

Por el contrario, los perfiles informalidad-edad tienen tendencias claramente opuestas, según si se consideran los asalariados o los cuentapropistas, como puede observarse en las Figuras 5 y 6. En el primer caso, la relación entre informalidad y edad es negativa, mientras que se evidencia lo contrario en el caso de los cuentapropistas informales. Esto podría estar indicando un rol distinto para cada mercado de trabajo informal. La evidencia parece sugerir que el trabajo asalariado informal sirve como una puerta de entrada al mercado laboral para muchos jóvenes que buscan su primer empleo. Este resultado es consistente con la idea de

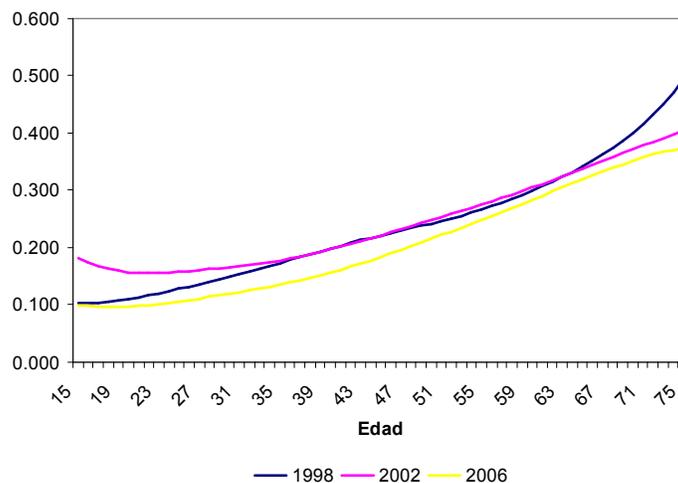
que los jóvenes necesitan acumular habilidades que les permitan conseguir, eventualmente, un trabajo en el sector formal o posicionarse como cuentapropistas. De este modo, en el comienzo de su vida como trabajadores activos participan en el mercado laboral mayormente como asalariados informales, lo que explica la forma de la Figura 5. Una vez que logran acumular suficiente experiencia, habilidades y capital pueden decidir establecerse como cuentapropistas, lo que explica la forma de la Figura 6. A su vez, se observa que tanto el trabajo asalariado informal como el trabajo por cuenta propia informal tienen un peso importante entre los adultos mayores. Una posible explicación a esto es que dichos individuos al momento de retirarse de su vida activa se encuentran con ingresos (en muchos casos provenientes de jubilaciones) insuficientes de modo que participan en el mercado laboral como informales.

Figura 5
Participación en el Empleo Asalariado Informal, por Edad
Población de entre 15 y 64 años



Fuente: elaboración propia en base a EPH.

Figura 6
Participación en el Cuentapropismo Informal, por Edad
Población de entre 15 y 64 años



Fuente: elaboración propia en base a EPH.

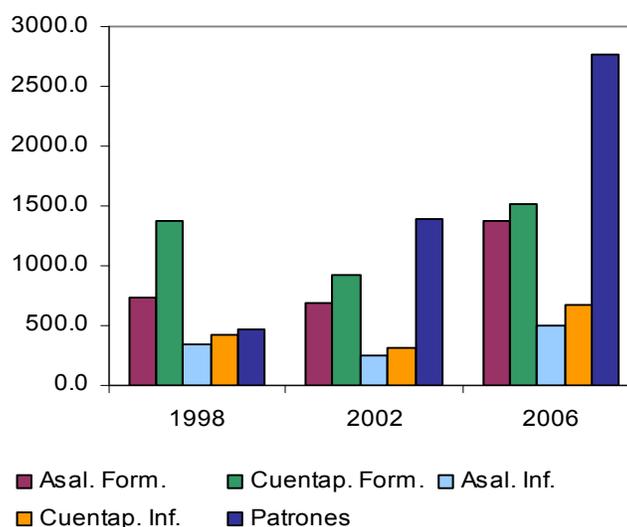
Como puede observarse en los gráficos anteriores, la relación entre la edad de los trabajadores y la participación de los informales en el mercado laboral no ha sufrido grandes cambios en el período bajo análisis.

2.4 Diferencias en los ingresos laborales

En esta sección se comparan los ingresos laborales de las distintas categorías laborales y entre trabajadores formales e informales.

La Figura 7 muestra el ingreso laboral de patrones, asalariados y cuentapropistas (formales e informales). Como puede observarse, los ingresos laborales nominales se vieron reducidos durante la crisis (excepto para los patrones), y se elevaron posteriormente. En todo el período, ser informal implica menores salarios tanto para los asalariados como en el caso de los cuentapropistas. En general, los patrones perciben ingresos laborales más elevados y, dentro de cada grupo formal/informal, los cuentapropistas son quienes obtienen mayores ingresos. Los salarios de los hombres asalariados informales representaban sólo el 50% de los recibidos por aquellos en el sector formal en 1998, mientras que desde 2002 este número se redujo a 40% aproximadamente. A su vez, el ingreso laboral de los cuentapropistas informales no llegaba al 30% de su contraparte formal en 1998, aunque este porcentaje creció a 42% en el 2006. En el caso de las mujeres, se encuentran brechas salariales similares aunque el nivel de ingresos es notoriamente inferior.

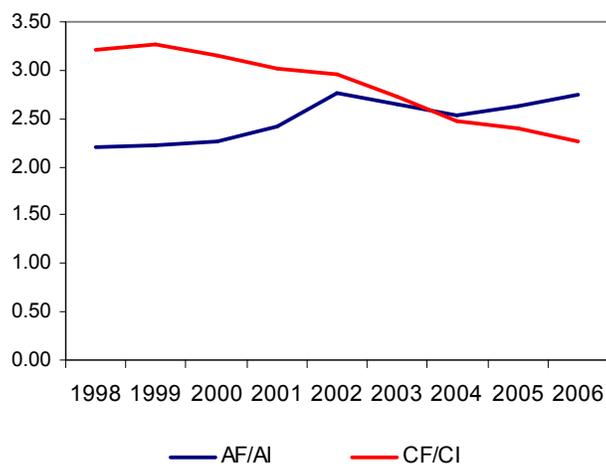
Figura 7
Ingreso Laboral de Asalariados y Cuentapropistas
Población de entre 15 y 64 años



Fuente: elaboración propia en base a EPH.

En la Figura 8 se presentan los ratios de salarios de trabajadores asalariados y cuentapropistas formales/informales. Nuevamente, se observa que los salarios que se obtienen en el sector formal son superiores. En cuanto a la evolución de estos ratios, consistente con lo que se mencionó anteriormente, la figura muestra una caída en la brecha salarial entre cuentapropistas formales e informales y la tendencia contraria para los asalariados.

Figura 8
Ratio de Ingresos Laborales de Trabajadores Formales/Informales
Población de entre 15 y 64 años



Fuente: elaboración propia en base a EPH.
 Nota: AF/AI: Salario Asalariados Formales/ Salario Asalariados Informales;
 CF/CI: Salario Cuentapropistas Formales/ Salario Cuentapropistas Informales

3. Movilidad e Informalidad

En esta tercera sección del trabajo se desarrolla un análisis de la informalidad a partir de la evaluación de la dinámica de los trabajadores en el mercado laboral. Para hacer esto se construyen matrices de transición que resumen la información relativa al flujo de trabajadores entre las distintas categorías laborales. El objetivo de esta sección es proveer evidencia empírica a favor de una u otra de las teorías que buscan explicar el fenómeno de la informalidad.

3.1 Estadísticas Descriptivas

En esta sub-sección se presenta información descriptiva, a partir de la cual tener una primera aproximación a la dinámica en el mercado laboral. Esta información es presentada en forma de matrices de transición, construidas a partir de agrupar a la población en diferentes categorías ocupacionales. En este caso consideramos las seis primeras categorías definidas en la sub-sección 2.2, es decir, inactivos, desocupados, asalariados formales, cuentapropistas formales, asalariados informales y cuentapropistas informales. Las categorías de trabajadores sin remuneración y patrones no se incluyen en la transición para hacer más fácil la interpretación de las matrices de transición y atendiendo a su poca importancia relativa, tal como se mostrara en la sub-sección 2.3. Sin embargo, los cálculos también fueron realizados incluyendo dichas categorías y los resultados no varían mayormente. La información se presentará para los períodos 1998-1999, 2001-2002 y 2005-2006. Se considera que dichos períodos pueden resultar interesantes por tratarse de una observación anterior a la crisis económica, una observación durante la crisis económica y una observación de la recuperación posterior a la crisis. Una vez más, los cálculos fueron realizados para todos los períodos de un año a partir de octubre de 1998 y hasta 2006, pero no son presentados por cuestiones de espacio y facilidad de lectura.

Las Tablas 3 a 5 no muestran aún las probabilidades de transición, sino que presentan los valores promedios muestrales de edad, años de educación y género para cada grupo de

individuos que realiza alguna de las transiciones posibles (en total son 35 posibles transiciones, ya que se consideran seis categorías ocupacionales iniciales y seis categorías ocupacionales finales. Debe notarse que la transición desde cuentapropista formal a cuentapropista informal no es posible por definición, ya que la primera categoría incluye trabajadores con estudios superiores completos y la segunda incluye trabajadores con estudios menores a superior completo).

Como puede observarse en la Tabla 3, la edad promedio de los individuos que permanecen en cada uno de las categorías laborales de origen (asalariados formales e informales y cuentapropistas formales e informales) al final de cada período es, en casi todos los casos, mayor a la edad promedio de los individuos que pertenecían a cada categoría al inicio del período, mostrando una asociación positiva entre edad y estabilidad en la categoría laboral. Otro resultado general es que los trabajadores cuentapropistas tienen una mayor edad promedio que los asalariados. A su vez, dentro de ambas categorías, cuentapropistas y asalariados, los trabajadores formales tienen una edad promedio mayor que los informales. Los resultados más interesantes tienen que ver con el flujo de trabajadores desde y hacia las categorías informales. Entre estos se descubren una serie de regularidades: a) los trabajadores que se desplazan hacia la categoría asalariado informal (desde cualquier otra categoría) tienen, en promedio, menor edad que el promedio de los trabajadores de la categoría de origen; b) los trabajadores que se desplazan desde el trabajo asalariado informal hacia el trabajo como cuentapropistas (formal e informal) son, en promedio, mayores que el promedio de los trabajadores asalariados informales en el período inicial; y c) los trabajadores que se desplazan desde el trabajo por cuenta propia informal hacia las restantes categorías son, en promedio, más jóvenes que la media de los cuentapropistas informales en el período inicial.

Tabla 3
Matrices de Transición: 1998-1999, 2001-2002, 2005-2006
Edad Promedio de los Individuos en cada Grupo
Población de entre 15 y 64 años

1998-1999							
Edad	Inactivos	Desocupados	Formales		Informales		Media
			Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas	
Inactivos	33.9	27.4	30.4	39.3	27.4	37.9	33.2
Desocupados	34.1	32.3	30.6	48.6	31.0	40.8	33.3
Asalariados Formales	41.1	32.4	38.5	43.8	36.0	40.1	38.2
Cuentapropistas Formales	32.3	42.1	39.3	43.7	35.3		42.4
Asalariados Informales	33.3	34.9	32.3	38.5	33.3	38.6	34.0
Cuentapropistas Informales	41.8	40.4	38.1	39.5	37.4	43.1	41.8

2001-2002							
Edad	Inactivos	Desocupados	Formales		Informales		Media
			Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas	
Inactivos	32.8	29.9	29.2	35.3	30.7	37.7	32.5
Desocupados	33.5	34.9	32.5	34.9	32.1	40.2	34.5
Asalariados Formales	40.4	35.1	40.3	38.9	35.0	37.0	39.6
Cuentapropistas Formales	40.3	43.5	46.1	45.5	32.2		45.0
Asalariados Informales	35.5	31.2	35.4	39.7	35.2	36.9	35.0
Cuentapropistas Informales	40.6	39.4	38.6	39.1	37.6	44.3	41.7

2005-2006							
Edad	Inactivos	Desocupados	Formales		Informales		Media
			Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas	
Inactivos	33.0	30.5	27.3	44.9	29.9	37.9	32.5
Desocupados	34.2	31.9	27.9	38.9	30.6	39.2	32.3
Asalariados Formales	38.5	32.7	39.6	40.5	33.5	37.8	39.0
Cuentapropistas Formales	44.6	48.5	39.3	44.2	43.8		43.8
Asalariados Informales	35.2	28.9	33.0	35.7	35.3	38.7	34.9
Cuentapropistas Informales	41.9	38.9	40.1	38.6	38.3	45.1	42.8

Fuente: Elaboración de los autores en base a la EPH.

En la Tabla 4 se muestran los años de educación promedio para cada uno de los grupos representados en las matrices de transición. Entre los resultados se destaca aquel que muestra que entre los trabajadores formales (ya sean asalariados o cuentapropistas) que permanecen en su categoría laboral el promedio de años de educación es mayor o igual a la media de la categoría correspondiente al inicio del período. Por el contrario, el resultado es el inverso en el caso de trabajadores informales (ya sean asalariados o cuentapropistas), donde el promedio de años de educación de los que permanecen en cada categoría es menor o igual a la media del grupo al inicio del período, mostrando una mayor movilidad para los más educados. Analizando las transiciones desde y hacia categorías informales surgen varias conductas de interés: a) los trabajadores que se desplazan desde la categoría asalariado (cuentapropista) informal hacia el sector asalariado formal tienen más educación promedio que el total de los informales asalariados (cuentapropistas) al inicio del período, por el contrario los que se desplazan hacia la categoría cuentapropista (asalariado) informal tienen menos educación que dicho promedio; y b) los trabajadores que se desplazan hacia la categoría asalariado (cuentapropista) informal desde la categoría de trabajo asalariado formal o asalariado (cuentapropista) informal tienen menos años de educación promedio que el total de los trabajadores de su categoría de origen.

Tabla 4
Matrices de Transición: 1998-1999, 2001-2002, 2005-2006
Años de Educación Promedio de los Individuos en cada Grupo
Población de entre 15 y 64 años

1998-1999							
Años de Educación	Inactivos	Desocupados	Formales		Informales		Media
			Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas	
Inactivos	9.2	10.0	10.6	14.2	9.7	9.4	9.4
Desocupados	9.5	9.7	10.5	15.9	8.9	7.8	9.4
Asalariados Formales	10.4	10.6	11.5	16.3	11.0	9.0	11.4
Cuentapropistas Formales	15.6	16.4	16.8	16.8	16.3		16.7
Asalariados Informales	8.7	8.3	10.9	16.5	8.9	8.5	9.1
Cuentapropistas Informales	8.1	8.8	9.2	13.0	8.4	8.7	8.7

2001-2002							
Años de Educación	Inactivos	Desocupados	Formales		Informales		Media
			Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas	
Inactivos	9.5	10.5	11.9	16.0	9.2	9.6	9.6
Desocupados	9.8	9.7	12.3	15.4	8.7	8.7	9.5
Asalariados Formales	11.7	11.1	12.1	15.7	10.6	10.1	11.9
Cuentapropistas Formales	16.5	15.7	16.0	16.8	16.4		16.6
Asalariados Informales	9.6	9.1	10.9	16.1	9.0	8.3	9.3
Cuentapropistas Informales	8.6	8.5	9.6	14.1	8.7	8.7	8.8

2005-2006							
Años de Educación	Inactivos	Desocupados	Formales		Informales		Media
			Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas	
Inactivos	9.6	10.3	11.9	16.1	9.5	9.6	9.7
Desocupados	9.8	10.3	11.3	15.6	9.9	9.9	10.2
Asalariados Formales	12.5	10.9	12.4	17.1	11.2	11.0	12.3
Cuentapropistas Formales	16.5	15.7	16.5	16.4	16.3		16.4
Asalariados Informales	9.7	9.2	10.8	15.4	9.1	8.5	9.5
Cuentapropistas Informales	8.5	9.6	10.8	13.0	8.7	9.1	9.2

Fuente: Elaboración de los autores en base a la EPH.

En la Tabla 5 se presentan estadísticas sobre la composición por géneros de los diferentes grupos de individuos presentados en las matrices de transición. Del análisis de los datos se observa que la participación de los hombres en el grupo que permanece como asalariado informal luego de un período es menor a dicha participación entre los asalariados formales al inicio del período, denotando una mayor estabilidad de las mujeres en esta categoría laboral. Casi sin excepciones, la estabilidad en la categoría laboral es mayor para los

hombres en las restantes categorías. Similarmente a lo ocurrido con el análisis de las dos Tablas anteriores, en este caso se encuentran ciertas regularidades al evaluar las transiciones entre diferentes categorías laborales: a) el flujo desde las dos categorías de trabajo informal hacia el trabajo asalariado formal esta compuesto por un porcentaje de hombres significativamente mayor a la participación de los mismos en las categorías de origen; b) el porcentaje de hombres que se mueven en cada período hacia la categoría de trabajo cuentapropista informal desde el trabajo asalariado (ya sea formal o informal) es significativamente más grande que la participación de los hombres en las categorías de origen; y c) en general, la proporción de hombres que se desplaza hacia la categoría de asalariado informal desde las otras categorías es mayor que dicha proporción en la categoría original, en particular, esto es cierto para el caso de la transición de trabajo asalariado formal a trabajo asalariado informal.

Tabla 5
Matrices de Transición: 1998-1999, 2001-2002, 2005-2006
Promedio de Hombres entre los Individuos en cada Grupo
Población de entre 15 y 64 años

1998-1999							
Hombres			Formales		Informales		Media
	Inactivos	Desocupados	Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas	
Inactivos	24.3	31.1	39.7	24.6	29.4	27.2	25.7
Desocupados	28.3	55.7	71.4	1.8	60.4	77.1	53.9
Asalariados Formales	50.9	68.9	59.8	74.8	73.0	87.5	61.7
Cuentapropistas Formales	25.1	39.9	61.0	56.0	28.9		52.2
Asalariados Informales	26.5	61.0	63.8	45.4	54.5	64.1	53.7
Cuentapropistas Informales	36.4	80.3	87.3	42.1	68.6	66.8	65.9

2001-2002							
Hombres			Formales		Informales		Media
	Inactivos	Desocupados	Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas	
Inactivos	27.1	36.7	34.4	20.1	20.7	35.1	27.8
Desocupados	42.4	69.7	64.2	73.9	58.4	81.9	62.4
Asalariados Formales	46.3	78.5	54.2	33.2	66.5	92.1	57.1
Cuentapropistas Formales	10.6	47.2	45.1	53.1	33.2		52.2
Asalariados Informales	29.4	63.5	62.4	30.6	47.4	75.7	52.1
Cuentapropistas Informales	26.4	82.5	79.4	73.2	64.5	72.1	67.1

2005-2006							
Hombres			Formales		Informales		Media
	Inactivos	Desocupados	Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas	
Inactivos	26.1	30.8	46.7	4.2	35.4	25.4	27.8
Desocupados	23.0	51.0	63.0	87.0	45.6	65.2	44.9
Asalariados Formales	26.9	64.8	55.8	33.0	62.6	75.2	56.1
Cuentapropistas Formales	0.0	35.1	38.4	39.3	45.9		41.7
Asalariados Informales	28.8	59.7	59.4	62.5	51.2	76.7	51.7
Cuentapropistas Informales	31.3	67.7	82.5	64.6	78.0	72.8	69.2

Fuente: Elaboración de los autores en base a la EPH.

3.2 Movilidad e Informalidad

En esta sub-sección se realiza el análisis de la movilidad entre diferentes categorías ocupacionales (inactividad, desocupación, empleo asalariado formal, empleo cuentapropista formal, empleo asalariado informal y empleo cuentapropista informal) a partir del uso de las mencionadas matrices de transición.

Los diferentes paneles de la Tabla 6, presentada a continuación, contienen las matrices de transición entre las diferentes categorías ocupacionales para distintos períodos: 1998-1999, 2001-2002 y 2005-2006. Las celdas de dichas matrices contienen la probabilidad condicional (P_{ij}) de que un trabajador se encuentre en la categoría ocupacional j al final de

un período de tiempo dado ($t+1$), dado que al inicio de dicha período (t) se encontraba en la categoría ocupacional i . En otras palabras, siendo a_{ij} el valor presentado en la celda correspondiente a la fila i y la columna j , éste mide el porcentaje de individuos que se encuentran en la categoría j en el período $t+1$ condicional a haber estado en la categoría i en el período t .

La suma de los porcentajes de cada fila, en cada matriz de transición, debe totalizar 100%. Para guiar al lector en la interpretación de los resultados, se presentan encuadradas las transiciones entre las categorías de individuos que no trabajan (inactivos y desocupados) y las transiciones entre las categorías de individuos que trabajan (asalariados y cuentapropistas, formales e informales). Adicionalmente, se presentan sombreadas y en negritas las celdas correspondientes a la probabilidad de permanecer en la misma categoría ocupacional al final del período.

Varias relaciones de interés surgen al analizar estas matrices de transición. Una de ellas es que la categoría que presenta un mayor nivel de permanencia es la de asalariados formales⁴. En general, el ordenamiento en términos de permanencia, por detrás de los asalariados formales, continúa con los trabajadores inactivos, los cuentapropistas formales, los cuentapropistas informales, los asalariados informales y los desocupados. Sin embargo, dicho orden se altera en el período 2001-2002, con la ocurrencia de la crisis económica. En dicho período, y con respecto al período 1998-1999, se produce una importante caída en la permanencia en la inactividad. La menor permanencia en la inactividad tiene como contrapartida una incorporación de individuos al mercado laboral. Como resultado, la matriz de transición 2001-2002 muestra una mayor incidencia de la desocupación en aquellos recién incorporados al mercado laboral, como así también una mayor participación de los mismos en el empleo asalariado informal. Otro cambio observado en el período es que la permanencia en el desempleo se vuelve mayor, reduciéndose el porcentaje de individuos que pueden ingresar a un trabajo asalariado formal desde la desocupación e incrementándose la probabilidad de ingresar en ambas categorías informales desde la desocupación. Otra "anomalía" ocurrida en el período 2001-2002 tiene que ver con la permanencia en el cuentapropismo informal, la cual disminuye significativamente. ¿Hacia donde se movieron dichos cuentapropistas informales? Principalmente hacia otras tres categorías: desocupación, empleo asalariado informal e inactividad.

Todas estas "anomalías" que surgen de comparar los flujos de trabajadores entre categorías en el período 2001-2002, con los ocurridos en el período 1998-1999, desaparecen si observamos lo sucedido en el período 2005-2006. En este período aumenta aún más la permanencia en el trabajo asalariado formal, disminuye fuertemente la permanencia en el desempleo (aumentando significativamente el flujo desde el desempleo al empleo formal), y aumenta a niveles parecidos a los de 1998-1999 la permanencia en el cuentapropismo informal (reduciéndose el flujo desde esa categoría al desempleo). Otro aumento en un movimiento "virtuoso" que ocurre en este período es el de trabajadores informales asalariados hacia empleos formales asalariados (la contraparte de este movimiento es la caída en el flujo desde el empleo informal asalariado hacia la desocupación).

⁴ Maloney (1999) encuentra resultados similares para México en los 90s.

Tabla 6
Matrices de Transición: 1998-1999, 2001-2002, 2005-2006
Población de entre 15 y 64 años

1998-1999						
			Formales		Informales	
	Inactivos	Desocupados	Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas
Inactivos	80.9	6.5	2.3	0.2	6.4	3.7
Desocupados	25.2	29.6	11.9	0.6	21.4	11.3
Asalariados Formales	2.4	3.7	83.7	0.7	7.2	2.3
Cuentapropistas Formales	2.1	5.5	13.9	67.7	10.8	0.0
Asalariados Informales	13.6	11.7	13.9	1.0	49.3	10.5
Cuentapropistas Informales	11.0	8.3	2.7	1.1	17.7	59.3

2001-2002						
			Formales		Informales	
	Inactivos	Desocupados	Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas
Inactivos	76.1	9.2	1.5	0.2	9.5	3.5
Desocupados	21.6	33.7	5.0	1.1	25.5	13.2
Asalariados Formales	3.1	5.1	82.0	0.6	7.0	2.2
Cuentapropistas Formales	4.0	4.6	6.5	77.7	7.2	0.0
Asalariados Informales	13.9	12.8	11.2	0.7	50.8	10.6
Cuentapropistas Informales	12.4	12.7	3.4	0.7	21.4	49.5

2005-2006						
			Formales		Informales	
	Inactivos	Desocupados	Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas
Inactivos	75.8	7.1	3.0	0.6	10.0	3.5
Desocupados	28.4	21.1	14.2	1.1	25.4	9.8
Asalariados Formales	2.8	1.9	86.8	0.7	6.4	1.5
Cuentapropistas Formales	5.5	4.1	15.6	64.2	10.7	0.0
Asalariados Informales	14.5	5.1	17.3	0.5	53.2	9.5
Cuentapropistas Informales	11.7	3.3	4.7	1.4	17.6	61.4

Fuente: Elaboración de los autores en base a la EPH.

Sin embargo, los resultados presentados en la Tabla 6, no permiten hacer una valoración definitiva de la intensidad de los flujos hacia un sector en particular. Como bien señala Maloney (1999), si el movimiento de trabajadores fuera aleatorio, P_{ij} se incrementaría con P_j , el tamaño de la categoría en la que finalizan los trabajadores. Una forma de solucionar este inconveniente consiste en realizar una estandarización de las probabilidades de transición ajustando por el tamaño del sector de destino, (P_{ij} / P_j) . La Tabla 7 presenta los resultados de este ejercicio. La forma de interpretar los resultados es la siguiente: para cada categoría ocupacional i , los resultados que se presentan a lo largo de la fila correspondiente muestran si el flujo dentro de cada sector j es más intenso de lo que sería en un caso de movimientos aleatorios. Del mismo modo, comparando las celdas ij con las celdas ji se puede obtener alguna noción de simetría en los flujos entre sectores, es decir, comprobar si los movimientos son unidireccionales o bi-direccionales.

Del análisis⁵ de la Tabla 7 se obtienen varios resultados interesantes:

Inactivos: las probabilidades estandarizadas muestran que los individuos inactivos tienen una mayor intensidad de movimiento a la desocupación que a cualquier otra categoría ocupacional. Luego de la desocupación, los sectores con más probabilidad de recibir individuos que eran inactivos en el período anterior son los sectores informales asalariados y cuentapropistas, en ese orden. La intensidad de la transición de la inactividad al empleo asalariado formal es baja. Durante la crisis parece haber aumentado la intensidad de la transición desde la inactividad a la informalidad.

⁵ En la mayoría de los análisis prescindiremos de comentar lo que ocurre con los trabajadores cuentapropistas formales, en la medida que corresponden a una categoría de comportamiento muy diferenciado a las restantes y de poca importancia relativa. Sin embargo, los mismos se presentan separados del resto de los cuentapropistas teniendo en cuenta las diferencias antes comentadas.

Desocupados: en este caso la estandarización muestra que los individuos desocupados se mueven con más intensidad hacia el empleo informal, en particular al asalariado, que a cualquier otra categoría. Nuevamente, dicha intensidad se acrecentó durante la crisis.

Asalariados Formales: estos trabajadores tienen una muy baja intensidad de movimiento hacia la inactividad. Con respecto a las otras categorías los movimientos son de intensidad similar, predominando el desplazamiento hacia el empleo asalariado informal antes de la crisis y el desplazamiento a la desocupación durante la misma.

Asalariados Informales: estos muestran una mayor intensidad de desplazamiento hacia la desocupación y el cuentapropismo formal. La intensidad del movimiento hacia la desocupación y el cuentapropismo informal parece disminuir entre 1998 y 2006. Relativo a estos movimientos, el desplazamiento hacia el empleo asalariado formal y a la inactividad resulta bajo.

Cuentapropistas Informales: este grupo muestra una elevada intensidad de desplazamiento hacia la desocupación y el trabajo asalariado informal. Sin embargo, ambas intensidades parecen disminuir luego de la crisis. El desplazamiento hacia el empleo asalariado formal de este grupo de trabajadores parece ser de muy baja intensidad.

¿Qué dicen los datos de la posible simetría de movimientos? En general puede decirse que los movimientos desde la inactividad y la desocupación hacia la informalidad (asalariados y cuentapropistas) son de más intensidad que los movimientos contrarios. Los movimientos entre inactividad y empleo asalariado formal parecen ser similares, en tanto que entre desocupación y empleo asalariado formal guardan una relación que parece depender fuertemente de la etapa del ciclo económico. Antes de la crisis los movimientos entre estas dos categorías parecen ser de similar intensidad, durante la crisis la intensidad del movimiento desde el empleo asalariado formal es significativamente mayor que el movimiento opuesto y, finalmente, luego de la crisis el movimiento desde la desocupación hacia el empleo asalariado formal se vuelve más intenso. Entre los sectores de empleo parece haber movimientos simétricos aunque de distinta intensidad. El movimiento desde el empleo asalariado formal hacia el informal siempre es un más intenso que el contrario.

Tabla 7
Matrices de Transición Estandarizadas: 1998-1999, 2001-2002, 2005-2006
Población de entre 15 y 64 años

	1998-1999		Formales		Informales	
	Inactivos	Desocupados	Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas
Inactivos		75.3	8.5	13.3	40.9	36.2
Desocupados	68.4		44.1	38.0	136.9	109.8
Asalariados Formales	6.5	42.9		40.4	46.3	22.2
Cuentapropistas Formales	5.8	63.8	51.5		69.5	0.0
Asalariados Informales	37.0	134.6	51.6	59.6		101.9
Cuentapropistas Informales	29.8	96.2	10.0	63.3	113.2	

	2001-2002		Formales		Informales	
	Inactivos	Desocupados	Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas
Inactivos		78.1	6.9	13.5	54.0	34.0
Desocupados	58.8		22.6	72.3	144.5	128.6
Asalariados Formales	8.5	43.1		42.6	39.5	21.7
Cuentapropistas Formales	10.9	39.1	29.4		41.1	0.0
Asalariados Informales	37.9	108.5	50.7	44.6		103.6
Cuentapropistas Informales	33.6	107.4	15.4	45.9	121.7	

	2005-2006		Formales		Informales	
	Inactivos	Desocupados	Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas
Inactivos		121.6	9.8	33.9	53.1	33.7
Desocupados	87.6		46.4	60.3	134.4	93.8
Asalariados Formales	8.5	32.7		39.7	33.9	14.0
Cuentapropistas Formales	16.9	69.7	50.8		56.5	0.0
Asalariados Informales	44.7	87.7	56.3	28.7		91.0
Cuentapropistas Informales	36.0	55.7	15.3	79.3	93.0	

Fuente: Elaboración de los autores en base a la EPH.

3.3 Movilidad, Informalidad y Satisfacción con el Empleo

En esta sub-sección analizamos otro aspecto de la movilidad entre sectores de los trabajadores entre categorías ocupacionales, incorporando una dimensión adicional al análisis: la conformidad del individuo con su empleo al inicio del período.

La Tabla 8 presenta, en su primer panel, la proporción de trabajadores en cada sector ocupacional que se encuentran buscando otro trabajo. En el segundo panel, se presenta el porcentaje de trabajadores de cada categoría que busca otro trabajo para reemplazar su ocupación principal (dado que busca trabajo).

Como se observa, entre 1998 y 2002 se produce un aumento del porcentaje de trabajadores que buscan otro empleo. Ese aumento entre el total de trabajadores es explicado por aumentos en todas las categorías con excepción de la de empleados asalariados formales. El aumento es particularmente significativo entre los cuentapropistas informales y los asalariados informales, respectivamente. Luego, entre 2002 y 2006 cae el porcentaje de trabajadores que busca otro empleo, tanto en el total como para cada una de las categorías.

Respecto a los niveles de búsqueda entre categorías se observa que aquellos que más buscan son los asalariados informales, seguidos por los cuentapropistas informales y formales y los asalariados formales. Estos últimos parecen ser los más conformes con su situación laboral, manteniéndose estable el porcentaje de individuos en esa categoría que buscan cambiar de empleo incluso durante la crisis económica de 2001-2002.

Del segundo panel también se obtienen conclusiones interesantes. Presenta el porcentaje de individuos, en cada categoría y entre los que manifestaron que buscaban otro trabajo, que desean cambiar su ocupación principal. Dichos datos están disponibles para el período 1998-2002. Como se ve, en ese período se produjo una caída en el porcentaje de individuos que desean cambiar su ocupación principal. Sin embargo, ese resultado no se mantiene para todas las categorías laborales: entre los cuentapropistas informales dicho porcentaje no cae entre 1998 y 2002. En particular, entre 2001 y 2002 con la ocurrencia de la crisis, cae el porcentaje de asalariados formales e informales que buscan trabajo para reemplazar su ocupación principal, pero aumenta el porcentaje de los cuentapropistas formales e informales que buscan trabajo para reemplazar su ocupación principal.

Tabla 8
Porcentaje de Individuos que Buscan otro Empleo
Población de entre 15 y 64 años

	Formal		Informal		Total
	Asalariado	Cuentapropista	Asalariado	Cuentapropista	
1998	18.1	15.8	42.7	31.9	26.9
1999	18.4	16.9	44.0	35.8	28.4
2000	18.3	19.7	44.7	35.1	28.8
2001	19.1	25.8	46.2	39.9	31.0
2002	18.2	20.3	50.4	43.6	33.3
2003	14.0	21.1	41.7	35.6	27.3
2004	12.9	19.2	40.3	31.6	25.3
2005	11.7	17.2	37.1	29.0	22.5
2006	10.1	15.1	33.4	27.7	19.9

	Formal		Informal		Total
	Asalariado	Cuentapropista	Asalariado	Cuentapropista	
1998	43.4	31.8	60.0	44.0	50.8
1999	50.4	30.6	63.2	46.2	54.7
2000	43.4	22.8	57.5	43.9	49.9
2001	43.1	22.7	54.3	39.9	46.6
2002	34.5	26.1	50.6	44.6	44.7

Fuente: Elaboración de los autores en base a la EPH.

¿Cuales son los factores que determinan que un individuo desee cambiar de empleo? Dado que la variable dependiente de nuestro modelo será binaria (=1 si el individuo reporta estar buscando otro empleo, =0 si reporta no estar buscando otro empleo), para responder a la pregunta se estima una serie de modelos logit. Como regresores se incluyen las variables explicativas tradicionalmente usadas en los trabajos similares a este: un grupo de dummies de niveles educativos (siendo primario incompleto la categoría omitida), un grupo de dummies de regiones (siendo el Gran Buenos Aires la categoría omitida), una variable que captura la experiencia potencial del trabajador y el logaritmo del ingreso en la actividad principal. Adicionalmente, se incluye un grupo de dummies de la categoría laboral (siendo asalariados formales la categoría omitida). Estas serán las variables de mayor interés en nuestro caso.

La Tabla 9 presenta los resultados de las estimaciones para hombres de entre 15 y 64 años. Fue estimado el mismo modelo para mujeres, con resultados similares. En la Tabla figuran los coeficientes asociados a los regresores, los estadísticos z y el número de observaciones. Como se podía suponer el coeficiente asociado al logaritmo del ingreso es negativo, implicando que aumentos del ingreso laboral, manteniendo las demás variables constantes, reducen la probabilidad de buscar otro empleo. En general, las dummies asociadas a nivel educativo no son estadísticamente significativas, con excepción de la dummy de superior completo en varios años y la de superior incompleto en algunos años. En esos casos los coeficientes asociados son positivos, mostrando que los trabajadores con mayor nivel educativo tienden a buscar más cambios de empleo que el resto de los trabajadores. Similar resultado se observa para los trabajadores más experimentados. Finalmente los resultados de las variables de interés de este trabajo muestran que aquellos individuos en trabajos informales tienen una mayor probabilidad de buscar otro trabajo que los individuos asalariados formales. En particular, esa diferencia de probabilidades es mayor para los trabajadores asalariados informales en casi todos los años. La diferencia entre asalariados formales e informales es de mayor magnitud en los años 1999, 2002 y 2003. El modelo fue re-estimado definiendo la variable dependiente como =1 si el individuo busca reemplazar su trabajo principal e =0 en los restantes casos. Los resultados no varían mayormente.

Tabla 9
Modelo Logit de la Decisión de Buscar otro Trabajo (1998-2006)
Hombres de entre 15 y 64 años

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Cuentapropista Formal	-0.167	-0.014	-0.276	0.017	-0.284	0.404	0.519*	0.086	0.445
	-0.6	-0.1	-1.1	-0.1	-0.9	-1.1	-1.7	-0.3	-1.5
Asalariado Informal	0.766***	0.882***	0.766***	0.764***	0.845***	0.840***	0.740***	0.664***	0.709***
	-10.2	-11.3	-10.0	-9.4	-7.4	-6.9	-6.6	-6.2	-6.2
Cuentapropista Informal	0.441***	0.586***	0.471***	0.565***	0.652***	0.688***	0.871***	0.589***	0.767***
	-5.5	-7.0	-5.7	-6.7	-5.5	-5.1	-7.1	-5.0	-6.3
Ln(ingreso laboral)	-1.004***	-1.123***	-1.020***	-1.017***	-1.096***	-0.943***	-0.877***	-0.978***	-0.836***
	-17.9	-19.0	-18.1	-17.5	-13.3	-11.4	-11.7	-14.2	-12.7
Primario Completo	-0.036	-0.054	-0.154	-0.202*	0.296*	0.139	-0.205	0.006	-0.029
	-0.3	-0.5	-1.3	-1.7	-1.7	-0.7	-1.2	0.0	-0.2
Secundario Incompleto	0.089	-0.010	0.031	-0.008	0.314*	0.163	-0.300*	-0.072	0.060
	-0.8	-0.1	-0.3	-0.1	-1.8	-0.9	-1.7	-0.4	-0.3
Secundario Completo	0.189	0.229*	-0.005	0.108	0.417**	0.088	-0.166	0.009	0.043
	-1.5	-1.8	0.0	-0.8	-2.2	-0.4	-0.9	-0.1	-0.2
Superior Incompleto	0.396***	0.528***	0.066	0.307*	0.473**	0.373*	0.066	-0.185	0.070
	-2.7	-3.5	-0.4	-2.0	-2.2	-1.7	-0.3	-0.9	-0.3
Superior Completo	0.542***	0.597***	0.523***	0.667***	1.188***	0.454*	0.039	0.310	0.276
	-3.1	-3.3	-3.0	-3.7	-4.8	-1.8	-0.2	-1.4	-1.2
Experiencia	0.077***	0.090***	0.075***	0.056***	0.068***	0.083***	0.041***	0.038***	0.046***
	-7.9	-9.0	-7.8	-5.6	-4.8	-3.3	-3.3	-3.2	-3.8
Experiencia2	-0.002***	-0.002***	-0.002***	-0.001***	-0.001***	-0.001***	-0.001***	-0.001***	-0.001***
	-8.6	-9.0	-8.9	-5.9	-5.0	-3.3	-3.9	-4.6	-4.6
Observaciones	17778	15936	14224	13567	12396	6770	7461	8173	11573

Fuente: Elaboración de los autores en base a la EPH.

Finalmente, se puede observar que ocurre con las matrices de transición si uno realiza una apertura adicional, dividiendo a las distintas categorías ocupacionales en el primer período según los individuos pertenecientes a las mismas manifiesten estar buscando o no otro empleo. La Tabla 10 muestra los resultados que surgen de realizar dicho ejercicio.

Respecto a la estabilidad dentro del sector puede observarse que la misma es mayor para los individuos que no manifiestan estar buscando otro empleo, en las categorías asalariado formal y cuentapropista formal e informal. Este resultado se mantiene para los tres períodos analizados. Sin embargo, el resultado es opuesto para los trabajadores asalariados informales: aquellos que al comienzo del período dicen buscar otro empleo son los que resultan tener más estabilidad dentro de esa misma categoría. En principio este resultado puede parecer sorprendente. Nótese sin embargo, que la matriz no capta el movimiento de trabajadores hacia otro empleo dentro de la misma categoría laboral, con lo que en realidad lo que se observa es apenas una parte de la movilidad entre empleo de los trabajadores, más específicamente aquella parte vinculada al cambio de empleo y de categoría laboral. De este modo, quizás los movimientos dentro de la misma categoría entre los que dicen estar buscando empleos sean mayores que entre los que dicen que no lo hacen, con lo que se puede revertir este resultado en principio inesperado.

Entre las transiciones entre categorías ocupacionales los resultados más interesantes son los siguientes:

Asalariados Formales: Como ya se dijera, dentro de este grupo la probabilidad de cambiar de sector es más alta para los individuos que dicen estar buscando otro empleo. En particular se observa que estos individuos tienen mayor probabilidad de pasar a la desocupación o al empleo informal, ya sea asalariado o cuentapropista.

Asalariados Informales: Es en este grupo donde se observa el resultado aparentemente contradictorio de que la movilidad es mayor entre quienes al comienzo del período dicen no estar buscando otro empleo. Puede observarse que dichos trabajadores tienen una mayor probabilidad de moverse hacia empleos formales asalariados o hacia la inactividad, en tanto que los trabajadores asalariados informales que al comienzo del período reportan estar buscando otro empleo tienen mayor probabilidad de caer en el desempleo. La probabilidad de moverse hacia el empleo cuentapropista informal es similar para ambos grupos.

Cuentapropistas Informales: Dentro de esta categoría la movilidad es mayor para quienes reportan estar buscando un empleo al comienzo del período. En particular, estos individuos tienen mayores probabilidades de desplazarse hacia el empleo informal asalariado y hacia la desocupación que aquellos que manifiestan no estar buscando empleo.

Tabla 10
Matrices de Transición: 1998-1999, 2001-2002, 2005-2006
Desagregadas según si el Individuo Busca o no Otro Empleo
Población de entre 15 y 64 años

1998-1999						
			Formales		Informales	
	Inactivos	Desocupados	Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas
Inactivos	80.9	6.5	2.3	0.2	6.4	3.7
Desocupados	25.2	29.6	11.9	0.6	21.4	11.3
Asalariados Formales	2.5	2.7	85.6	0.5	6.8	1.9
Buscan Otro Empleo	2.1	7.9	75.8	1.3	9.0	3.9
Cuentapropistas Formales	1.3	2.3	17.4	69.4	9.6	0.0
Buscan Otro Empleo	5.3	18.2	0.3	60.8	15.5	0.0
Asalariados Informales	15.6	8.3	14.6	1.5	48.2	11.7
Buscan Otro Empleo	11.1	15.9	12.9	0.4	50.7	9.1
Cuentapropistas Informales	11.0	6.8	2.4	1.1	14.7	64.1
Buscan Otro Empleo	11.1	11.4	3.3	1.0	23.6	49.6
Total	36.9	8.7	26.9	1.7	15.6	10.3

2001-2002						
			Formales		Informales	
	Inactivos	Desocupados	Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas
Inactivos	76.1	9.2	1.5	0.2	9.5	3.5
Desocupados	21.6	33.7	5.0	1.1	25.5	13.2
Asalariados Formales	3.2	4.7	82.9	0.5	6.7	2.1
Buscan Otro Empleo	2.8	6.8	78.2	1.3	8.3	2.6
Cuentapropistas Formales	3.9	4.2	5.6	81.2	5.2	0.0
Buscan Otro Empleo	4.6	6.2	9.6	65.6	14.1	0.0
Asalariados Informales	15.7	10.3	15.2	0.3	48.6	10.0
Buscan Otro Empleo	12.1	15.5	6.9	1.1	53.2	11.3
Cuentapropistas Informales	14.1	9.1	3.3	1.0	15.2	57.2
Buscan Otro Empleo	9.7	17.8	3.6	0.3	30.5	38.2
Total	36.8	11.8	22.1	1.5	17.6	10.2

2005-2006						
			Formales		Informales	
	Inactivos	Desocupados	Asalariados	Cuentapropistas	Asalariados	Cuentapropistas
Inactivos	75.8	7.1	3.0	0.6	10.0	3.5
Desocupados	28.4	21.1	14.2	1.1	25.4	9.8
Asalariados Formales	2.9	1.6	88.4	0.4	5.6	1.2
Buscan Otro Empleo	1.8	4.7	74.6	3.1	12.8	3.0
Cuentapropistas Formales	5.2	3.0	14.8	66.5	10.5	0.0
Buscan Otro Empleo	6.6	8.8	18.7	54.3	11.6	0.0
Asalariados Informales	14.7	4.3	19.0	0.6	52.2	9.3
Buscan Otro Empleo	14.2	6.5	14.4	0.4	54.8	9.7
Cuentapropistas Informales	12.9	2.2	3.9	1.7	14.9	64.5
Buscan Otro Empleo	8.9	5.7	6.5	0.7	23.9	54.3
Total	32.5	5.8	30.6	1.7	18.9	10.4

Fuente: Elaboración de los autores en base a la EPH.

4. Conclusiones

En este trabajo se realizó un análisis empírico de la informalidad en nuestro país para el período 1998-2006, haciéndose especial énfasis en tres sub-períodos: 1998-1999 (previo a la crisis), 2001-2002 (durante la crisis) y 2005-2006 (período de crecimiento posterior a la crisis). El objetivo principal del trabajo fue proveer hechos estilizados sobre la dinámica del mercado laboral en nuestro país y de las interacciones entre sectores. Si bien el desarrollo de un modelo, que considere el comportamiento de los trabajadores en los diferentes sectores y los determinantes de las decisiones que toman los individuos de moverse entre sectores, sería deseable, dicha situación está más allá del alcance y los objetivos de este trabajo.

Los hechos estilizados descubiertos no permiten apoyar definitivamente una u otra de las visiones sobre las razones de informalidad: escape o exclusión. Sin embargo, algunos puntos de interés merecen remarcar:

- En el período bajo estudio, se produce un aumento de la informalidad total en la etapa negativa del ciclo económico, alcanzándose un máximo con la crisis de 2001-2002, cayendo luego cuando la economía comienza a recuperarse. La evolución del empleo asalariado informal explica gran parte de esta historia. A su vez la brecha de salarios entre los sectores formal/informal también se incrementó durante la crisis. Esta evidencia en parte apoya a la visión de exclusión, ya que la misma sostiene que cuando la economía entra en etapas recesivas los salarios relativamente rígidos del sector formal provocan que las firmas se vean obligadas a despedir trabajadores quienes deben desplazarse al sector informal como una forma de supervivencia hasta que lleguen mejores tiempos. Ello provoca una presión a la baja de los salarios en el sector formal. De este modo el modelo predice una caída en la participación del empleo formal y un aumento en la brecha salarial formal/informal durante las recesiones (lo contrario en las expansiones), hechos ambos corroborados en este trabajo.
- Los perfiles informalidad-edad e informalidad-educación estimados proveen algún apoyo a las teorías de escape. Las mismas sostienen que los jóvenes no calificados entran en el mercado laboral por medio del empleo asalariado informal, acumulan conocimientos, capital y contactos, antes de poder establecerse como cuentapropistas.
- Las estadísticas descriptivas presentadas en la sección de movilidad refuerzan el punto anterior. Dichos resultados reafirman la idea que, en promedio, los cuentapropistas informales son personas de más edad que el resto de las categorías y que los asalariados informales son los más jóvenes. A su vez, los trabajadores que fluyen desde el sector asalariado (formal o informal) hacia el cuentapropismo tienen edades promedios intermedias entre los dos extremos (es decir, se trata de individuos asalariados mayores que el promedio de dicha categoría pero menores al promedio de los cuentapropistas).
- Las estadísticas de movilidad proveen evidencia de que el empleo informal presenta mayores niveles de estabilidad (o menor movimiento) que el empleo formal. En particular, en nuestro país el empleo informal asalariado presenta niveles de estabilidad cercanos al 90%. Los empleos informales son menos estables y existe mucho vínculo entre los mismos y la inactividad y el desempleo. Esto da alguna idea de que los individuos con ocupaciones formales valoran mucho esa clase de sector de actividad, y posiblemente dichos empleos sean preferidos en general.
- En general, el punto de entrada al mercado laboral desde el desempleo parece ser el empleo asalariado informal. Dicha relación se vio profundizada durante la crisis económica.
- Evidencia adicional sobre la satisfacción con el empleo viene dada por los resultados encontrados en cuanto a si los individuos buscan otro empleo (de alguna manera evidencia en términos de preferencias reveladas). Estos resultados indican que los individuos que menos desean cambiar de empleo son los formales, y dentro de estos los asalariados. Dentro de los informales son los asalariados quienes más buscan cambiar de empleo. Si bien durante la crisis aumentó el porcentaje de individuos disconformes con su empleo, para caer en la recuperación, el ranking entre sectores se mantiene a lo largo del período.
- La evidencia anterior es reforzada por los resultados del modelo logit de probabilidad de buscar otro empleo. Controlando por las características usuales observables, encontramos que los asalariados informales tienen mayor probabilidad de buscar otro empleo que los cuentapropistas informales, quienes a su vez tienen mayor probabilidad que los asalariados formales.

- Abriendo la información de movimientos entre categorías ocupacionales para observar que ocurre con los que manifiestan su deseo de cambiar de empleo, encontramos evidencia que corrobora dichos reportes: en casi todos los casos los individuos que dicen buscar otro empleo al comienzo del período muestran una mayor movilidad laboral hacia el final del período.

En resumen, la mayoría de los resultados obtenidos son de sumo interés en la discusión de la informalidad en nuestro país. Si bien la evidencia no es conclusiva al respecto y se requiere profundizar la investigación, tanto en términos teóricos como empíricos, la misma echa luz en algunos aspectos. En particular, el empleo asalariado formal parece ser la categoría laboral deseada para la mayoría de los trabajadores argentinos. La posibilidad de acceso a beneficios sociales y a un empleo más estable, en el contexto de un país con muchos vaivenes y escasas redes de contención para quienes no se encuentran en el sistema, parecen potenciar las ventajas relativas de este tipo de empleo. Sin embargo, el sector informal no es un grupo homogéneo. La evidencia parece indicar un orden de preferencias donde el empleo cuentapropista informal domina al empleo asalariado informal. La primera categoría parece asociarse más con la idea de informalidad voluntaria (escape) y la segunda con la de informalidad involuntaria (exclusión). Sin embargo, aún dentro del cuentapropismo informal conviven diferentes situaciones y la evidencia es muy escasa como para poder afirmar que todo el grupo de individuos pertenecientes a esta categoría sean trabajadores informales voluntarios. Por el contrario, las tasas altas de movilidad dentro de este sector sugieren un alto componente de empleo cuentapropista informal involuntario.

Una etapa posterior de este trabajo indagará en los determinantes de los movimientos de trabajadores entre diferentes sectores. Es de esperar que la estimación de un modelo logit multinomial de los determinantes de dichos movimientos permitan encontrar evidencia suplementaria que ayude a solidificar nuestra comprensión del fenómeno de la informalidad laboral en Argentina.

Bibliografía

Perry, G., Maloney, W., Arias, O., Fajnzylber, P., Mason, A., y Saavedra, J. (2007). *Informalidad: Escape y Exclusión*. Banco Mundial.

Fields, G. (1990). Labor market modelling and the urban informal sector: theory and evidence. In OECD, *The informal sector revisited*. Paris

Gasparini, L. y Tornarolli, L. (2006). *Labor Informality in Latin America and the Caribbean: Patterns and Trends from Household Survey Microdata*. Background Paper para el Flagship Report del Banco Mundial "Informality in Latin America and the Caribbean", 2006.

Guha-Khasnobis, B., Kanbur, R., y Ostrom, E. (2006). *Beyond formality and informality. Introduction to Linking the formal and informal economy: concepts and policies*, forthcoming, EGDI-WIDER, forthcoming.

Henley, A., Arabsheibani, G.R., y Carneiro, F. (2006). *On defining and measuring the informal sector*. World Bank Policy Research Working Paper 3866.

Maloney, W. (1999). Does informality imply segmentation in urban labor markets? Evidence from sectoral transitions in Mexico. *World Bank Economic Review* 13.

Pradhan, M. y van Soest, A. (1995). Formal and informal sector employment in urban areas of Bolivia. *Labor Economics* 2.

Portes, R. y Schauffler, R. (1993). Competing perspective on the Latin American informal sector. *Population and Development Review* 19 (1).

Saavedra, J. y Chong, A. (1999). Structural reform, institutions and earnings: evidence from the formal and informal sectors in urban Peru. *Journal of Development Studies* 35 (4).